nia, teniendo su conservacion en los Cielos, pues los Ciudadanos del Cielo buscan su compañía en la tierra. Haganse la

cuenta que el Abad Macario, quando decia: Tienes los Angeles , los Arcangeles , todas las Potestades soberanas , los Chera. bines, y Serafines, y al mismo Dios, Criador de todos ellos, conpersa con ellos, no baxes de los Cielos, no te abatas à los pensamientes del

Todo esto que hemos dicho, del acompañamiento que hacen los Angeles à los que estàn en Gracia, no es mucho, pues el mismo Dios les hace compañía. El Espiritu Santo habita en el alma que està en Gracia, que mucho que los Espiritus Angelicos la rodeen? Dios està dentro de ella, que mucho estèn sus criados por defuera? El Padre, Hijo, y Espiritu Santo vienen desde el Cielo, para hacer su morada en el justo, que mucho que los Angeles vengan donde està su Cabeza, y Señor ? Aquella particular presencia de Dios, con que assiste en el pecho de un justo, admiran los Espiritus celestiales, y. gustan estàr donde su Criador està. Reverencian à su Señor dentro de nosotros, enseñandonos como le hemos de adorar, y reverenciarnos à nosotros mismos, mientras somos Templo del Espiritu Santo.

CAP. VIII. El inestimable valor que comunica la Gracia à las obras del que la tiene, para que merezcan el hod sinsandono sa gloria eterna, a consideros se conol

dignicad de la perfona en (. Lu.), de via auron de thar eta, Nire rantas grandezas, y bienes que trae configo la Gras cia, tiene principalissimo lugar lo summo que agrada à Dios, y la grandeza de dignidad à que sublima à los que la tienen; porque de tal manera rebosa, y redunda su bien, que haze que todas sus obras, que no sueren pecado, sean tan agradables à Dios, que por ellas, y cada una se merez ca mas Gracia, y gloria eterna. Conforme à lo que el Concilio Tridentino nos enseña, y consta de la Santa Escritura, y Santos Padres. Por lo qual dixo el Sabio, que el fruto del justo es arbol de vida: porque sus obras buenas merecen la immortalia dad, y vida eterna. De manera, que hay tan grande diferencia en hacer una obra buena, estando en Giacia, a hacerla cares ciendo de ella, que si se hace en Gracia, qualquiera que merece mas Gracia, y mas gloria: y essa misma obra si la hi ciera uno que carece de Gracia, no mereciera nada de esto; si bien; siempre es provec hosissimo obrar bien : porque aun à los que

cediendo por ella, para que la llevassen à mejores, y mas se guros pattos: otros dando ordenes en las colas que la tocaban, contando al Rey quantos passos andaba, y quantos balidos daba? Por cierto, que fuera cofa que espantara al Mundo esta tan notable solicitud de personas tan grandes, por un vil animalejo. Grande honra, y dicha tiene un hombrecillo flas co, que alcanza tan notable privilegio, que unas naturalezas tan nobles, y sublimes, como las Angelicas, y que son Grandes en la casa de Dios, se ocupen en su guarda, y que no uno solo, sino muchos anden acompañandole, y defendiendole donde quiera que vava: y que aun los otros Espiritus soberanos, que residen en la Corte de Dios, estèn desde el Cielo Im. pireo cuydando de el, ofreciendo al Señor quantos suspiros dà, quantos buenos pensamientos tiene, quantos passos anda, y obras haze del servicio Divino! Pues que es lo que haze, que cuyden tan nobles personas, y con tanto extremo, de una criatura tan vil como el hombre, que se soliciten aquellas naturalezas immortales, de un hombre terreno, y mortal, y los Espiritus gloriosos, del que està en este valle de lagry. mas? La grandeza de la Gracia es la que merece, que cuyden del alma que la tiene los Angeles que estàn en la Gloria. Por aqui se podrà conocer, quan incomparable sea este don Divino: porque que cosa podia hacer digna à una oveja, que es animal bruto, y torpe, que la guardassen los Grandes de un Reyno, y los hijos del mismo Rey? Por cierto ninguna cosa, sino es que suesse de oro, y sudaste ambar, ò derramasse diamantes, ò se transformatse en querida esposa de su Rey, y igual à los mismos Grandes. Esta transformacion no se puede hacer en las cosas naturales; pero sobrenaturalmente se hace una marabillosa transformacion del hombre, sublimana dole por la Gracia à un ser sobrenatural; y de la vileza de bestias à un estado Divino, à ser compañero de los Angeles, y hijo de Dios como ellos, y assimerece su favor, y ayuda, y compania, y amor. Sepamos estimar esta honra, y bien que por la Gracia tenemos, y estimemos à la misma Gracia, que tanto estiman los del Cielo. Reverenciemos nuestras guardas, y favorecedores, y cooperadores de nuestras buenas obras, no haziendo mal, fino lo que ellos procuran, que es hagamos bien. Vivan los siervos de Dios de manera, que merezcan sus obras, y oraciones, tener por testigos à los Angeles, y ser dignas que los Serafines las presenten en el Trono de Dios. Vivan de tal manera; que merezcan fu compa-

al alma fanta : Heriste mi corazon bermana mia, esposa berisis

mi corazon en uno de tus ojos, y en un cabello, que te cuelga por el cuello. Esto es, en un santo pensamiento, y en una buena intencion que tienes! porque ello fignifican en la Sagrada Efcritura los cabellos, y los ojos. Tan notablemente se agrada Catic.23 el Esposo celestial de todo lo que hay, ò toca al alma que està en Gracia, que no solo con todas sus acciones, y obras, le roba el corazon por amores suyos, sino con solo un pensamiento. Esta es la causa, porque no solo alaba la hermosura de la esposa, sino todos sus meneos, y acciones: porque todo es hermoso en ella, todo lo enamora. Su hablar le agradaba tanto, que dice: Suene tu voz en mis oidos, porque tu voz me es dulce. El solo menear los labios le enamoraba de suerte, que dice: Como una cinta de carmesi son tus labios, y tu habla dulce. Youra vez repue: Vn panal que corre miel son tus labios, esposa mia, miel, y leche estan debaxo de tu lengua. Con solo el mirar del alma se enternece de manera, que la pide aparte sus ojos de èl, porque le hicieron como salirsele alma de enternecido, y enamorado: otras vezes alaba fus ojos, con varias comparaciones de la Piscina de Hesebon, y de las palomas. No menos le Catic.4 enamora el andar de la esposa : y assi dice : O què hermosas son las huellas de tus zapatos, hija del Principe! Con la misma admiracion pregunta: Quien es esta que và andando como la Aurora que nace, bermosa como la Luna, scogida como el Sol? Tanto contento le daban sus passos, que por gozarlos mejor, luego la pide. Dà la vuelta, dà Catic.30 la vuelta Sunamite, dà la vuelta, dà la vuelta para que te reamos. Los vestidos tambien le enamoraban; de los queles dicen : El olor de tus restidos es como de incienso. Hasta el dormir de la esposa le daba tal gutto, que dice: Pidoos, bijas de Jerusalen por las cabras, y ciervos de los campos, no desperteis, ni hagais desvelar à mi amada, hasta que Catic.7: ella quiera. Y si estas acciones assi contentaban al Esposo, como

Que es todo esto sino significarnos, que no solo roba al corazon de Dios el alma fanta, por la hermosura de la Gracia, sino que de ai redunda tanto agrado, y valor à todas sus obras, y acciones, quando proceden de la Gracia, que cada una se lleva los ojos, y el corazon de Dios? Quien està en Gracia, con el abrir los ojos (filo hace por fin buenos) y cons

se agradaria de los regalos que le hacia la misma esposa, de lo

qual el no se olvido; y assi dice: Què bermosa eres, y bella en tus rega-

ladas ternuras! Finalmente, todo quanto veia en la esposa le pare-

cia de perlas, y tan bien, que la dice: Toda eres bermosa, amiga mia, Catic.4.

los Cielos e la comercia se de la companio della co Quien no se marabilla aqui lo que es la Gracia, pues pega tal valor à las obras? Quanto agrada à Dios la hermosura de la Gracia, pues assi enamora à la hermosura eterna, que con qualquier accion, y movimiento que proceda de ella, no se pague con menos que con el Cielo, y robe el corazon de Dios, y le hiera de amor, como el mismo confiessa, diciendo

Lib. III. Cap. VIII. Del aprecio

estàn en pecado mortal les sirve para falir de èl, y mover las

entrañas de la misericordia Divina, para tener compassion

de su estado, y ayudarles à levantar de la miseria en que es-

tan caidos, si bien, para que por sus obras les den premio

eterno, no son suficientes; pero la eficacia, y el valor de la

Gracia es tan notable, que al punto que està en el hombre,

realza de manera todas sus obras, que por ellas le debe

Dios justamente, no menos que la bienaventuranza eterna.

Esto no es tanto por la substancia de la obra, la qual puede es-

tàr en quien no està en Gracia, sino por la dignidad de la per-

Iona. La qual dignidad viene de la Gracia, porque ella la diò:

que es una extraña marabilla, y no se declara bien, sino por

lo que passò en el Hijo de Dios Nuestro Redemptor JESUS, cu-

yas obras fueron de infinito valor, y bastante la menor de

ellas para redimir mil Mundos. Esto no lo tuvieron las obras

de Christo, por lo que eran en si, sino por la dignidad de su

Persona; por tener Christo la Gracia substancial, esto es, la

misma Divinidad, à la qual estaba unida su sacratissima hu-

manidad substancialmente, por razon de la union personal.

De manera, que las mayores obras de Christo, como el ser azotado, coronado de espinas, crucificado; si las hiciera las

mismas un hombre puro, aunque suera por igual intension de caridad, que tuvo el alma de Christo, no fueran bastantes

para merecer Gracia dignamente: ò como hablan los Theo-

logos, de condigno, à otro hombre; pero solamente por la

dignidad de la persona en Christo, se realzaron de manera,

que no digo el ser crucificado; pero solo levantar Jesu-Chris-

to los ojos à su Padre, suera bastante para redimir todos los

hombres, y mil Mundos de hombres que haviera. A este mo-

do, con la mayor obra virtuosa que hiziera, quien carece de

Gracia, no mereciera migaja de gloria; pero si la misma o-

bra, y aun menor, hiziesse quien esta en Gracia, se realza tanto

por la dignidad de la persona que tiene Gracia, y es adopta-

da ya por hijo de Dios, que qualquier accion suya, siendo

bnena, fuera merecedora de un Reyno, no menos que el de

y no hay en ti una marcha.

Lib. III. Cap. VIII. Del aprecio

el menear los labios, con el dar un passo, con el mismo echara se à dormir, si se refiere à Dios, le agrada mas, que quanto tiene criado en la naturaleza, y se complace tanto el corazon de aquel Señor omnipotente, y de infinita autoridad, que por estas ninerias dà al justo ma yor Gracia, y gloria. Immensa cosa debe ser la Gracia, pues dà tal valor à obras tan pequeñas: porque quien no queda pasmado de ver, que sea de tanta eltimacion en uno que està en Gracia, el menear solo la mano; si lo hace por amor de Dios, que no haya en el Mundo premio digno con que se pueda pagar, y solo sea suficiente premio el mismo Dios, y esto no como quiera, sino posseido, y gozado por toda una eternidad ? Quien no vè aqui de quan grande eftima es la Gracia, pues à cosa tan ligera da tan immensa estimacion? Quien hay que quiera perder tal possession? Quien hay que el mismo arranque de su alma tan provechosa saiz, que brota tales frutos? O, si acabaramos de entender, que se pierde perdiendo nuestra Gracia, y que se gana conservandola! Porque fuera de perder al mismo Dios, y de perder la misma Gracia, con todas las virtudes infusas, y los dones del Espiriru Santo, y la caridad, se pierden tantas obras con que se pudiera ganar grande gloria, y mucho mayor Gracia; pierdense innumerables ganancias de eternos premios. Esto no sè con que se puede echar de vèr mas, que por la diferencia que và de las obras de uno que està en Gracia, à las de aquel que careciere de ella. Haga este mas penitencias que hicieron todos los Anacoretas juntos: tenga pegada la piel à los huefsos, por sus grandes ayunos: trayga todo su cuerpo prensado de rallos, y asperos silicios: descarne à disciplinas todas sus espaldas: no descanse jamàs sus miembros assigidos, sino en el duro suelo: dè su hacienda toda à pobres: haga quanto bien quisiere; sino està en Gracia, no puede merecer con todo esso un adarme de gloria, ni es todo delante de Dios para este esecto agradable, ni mas que sino suesse; pero està en Gracia uno, con folo decir, JESVS, MARIA, merece gloria eterna, y tantos quantos actos buenos hiciere, merece mas Gracia, y mas gloria. Por ventura và à decir poco en esto? Què diferencia fuera entre dos foldados, que uno por haver recibido mil heridas de muerte, y haver batallado largos años, sudado, y afanado, y passado muchas hambres, frios, y malas noches, sin desnudarse jamàs, no le dieran mas que un escudo por premio; pero à otro, solo por decir una vez, que queria ir à la guerra, le diessen en galardon un Reyno entero, y despues à cada passo que diesse le fuessen dando nuevas Provincias, y Revnos? Mayor diferencia hay del premio de quien està en Gracia, al que no lo està. A este no le pagaran un punto de gloria por quanto hiciere, a aquel le dan el Reyno de Dios, no solo por qualquier cosa que haga, sino por quererla hacer. Esta diferencia en que và, sino en el estupendo valor de la Gracia, que assi califica à quien la tiene, y à todas sus obras buenas? Pues con què se puede estimar cosa de tanta estimacion, y que agrade tanto à Dios?

Vego por el mismo JESVS, que nos mereciò la Gracia, que se pondere esto, y para mejor entenderlo, considerese que es el premio que se merece por una obra de estas hecha en Gracia, y luego que es la obra: porque de ai se conocerà mejor lo immenso, que es la misma Gracia. San Pablo lo pondeiò bien diciendo, que lo que era momentaneo, y ligero en esta vida, obrara para la orra un eterno peso de gloria, y essa por excelencia, y sobre manera grande. Pues que es lo que puede dar tal peso à lo que es tan ligero, sino es arrimandosele otra cosa tan pesada? Què cosa puede igualar dos balanzas, que en la una estè una paja, y en otra un quinta? No pues de ser, sino es que se eche donde estaba la paja otro quintal. Pues una accion tan ligera, como es querer solo dar un jarro de agua al pobre, como puede equivaler al peso de la biens aventuranza, y essa eterna? Peso tan immenso no puede ser sipo es porque acompaña à la obra otra cosa de immenso precio. La Gracia es este peso, que se arrima à obras tan ligeras, que las hace igualar con un peso de gloria eterna. El mismo Apostol dixo, que no eran iguales los trabajos, y. penas de esta vida, à la gloria que nos ha de venir. No por cierro, no son iguales por sì; pero es tal la Gracia, que las hace igualar. O, immensa dignidad, que haga à cosas tan momentaneas, y ligeras, dignas de un peso de eterna gloria, merecedoras del Reyno de Dios! Fixemos ea esto la consideracion, y miremos, que es esta gloria, y este Reyno, que con tan poco se merece. Gloria es la consumacion de todo bien, la summa de todo gozo, la felicidad ultima, el fin para que fuimos criados, la possetsion de Dios, la igualdad can los Angeles, el cumplimiento de todos los deseos, el Reyno de Dios. O, grande marabilla, que se dà à una criatura. el Reyno de su Criador, y que se le dè por tan poco! Con ra-

Lib. III. Cap. VIII. Del aprecio zon se marabilla de esto, y exclama San Pedro de Revena: o, bondad de Dios tan derramada! O, piedad nunca oida! O, inefable amor! Levanta el pastor à las ovejas, à que entren à compania en su bazienda; el Señor llama à los siervos à la participacion de su dominio, el Rey admite à la grey del pueblo al Principado de su Reyno. Asi dà: asi dà aquel, que dando, nada le puede faltar, ni disminuirse el Reyno, ni desvanecerse su poder. Tanto dà Dios por la Gracia, y porqualquier obra nacida de la Gracia. A quien no marabilla su grandeza? Reyno de Dios, y este dado por un poco de agua que se dè al pobre sediento, por decir JESUS de corazon, por un poco de paciencia que se tenga, por un buen afecto que se proponga, por un santo pensamiento que se conciba; que se de tan barato un Reyno, y este Reyno de Dios? Què cosa es el Reyno de Dios? No es toda la tierra, no todos los Cielos, no todo este Mundo elemental, no el señorio de toda la naturaleza, no ser señor de sos Angeles; cosa mayor es, cosa mas admirable : es su éterna bienaventuranza, la possession de si mismo, la independen. cia de otra cosa para ser dichoso, la felicidad eterna. Esto se dà, y và multiplicando à los que estàn en Gracia, por cada obra buena que hacen, ò palabra fanta que pronuncian, ò piadoso proposito què conciban: que es lo summo que puede hazer el hombre, respecto de lo menos que puede dar Dios en el Cielo? Pues quèserà lo menos que puede hazer el hombre que es un proposito bueno, respecto de lo summo que puede dar Dios à los suyos, que es su bienaventuranza, y la possession de si mismo? O, si pensassemos esto, que es gloria eterna, y que es jarro de agua! què es un peso en que entra Dios posseido, y que es la ligereza de un pensamiento solo de querer mi salvacion? Què es lo que iguala cosas tan designales? La Gracia es, por la dignidad que dà à quien la tiene. O, mil vezes bienaventurado, quien se confiessa con verdadero dolor! O, millones de veces dichofo, pues ha recibido tal dignidad, que todo quanto hiciere bueno se le convierte en gloria! O, mil veces bienaventurado, pues à cada passo que diere por Dios merece una bienaventuranza, y esta eterna! Goze, pues, de este barato; logre interesses ran grandes, dèse priessa à merecer Reynosshagase todo manos para coger bienaventuranzas.

Vno que està en Gracia despues de haverse reconciliado con Dios por los Sacramentos, no havia de cessar de obrar bien, sino con una fanta avaricia darse todo à grangear mas Gracia, y gloria, pues se la dan tan de valde, dandose mucha pries-

Ta à merecer con fantas obras mayor Cielo, y corona; y mas; pues se junta en esto nuestro provecho, y el agrado de Dios. Esta es la causa, porque siempre dà priessa el Esposo Divino al alma fanta. Vna vez la dice: Levantate, y date priessa, amiga Catic. 2. mia, paloma mia, bermosa mia, y ven. Comparala à la paloma, por lo milmo, porque quiere que no solo ande, sino que buele en su aprovechamiento. Y suego torna à instarla: Levantate amigamia, bermosamia, y ven. En otra ocasion le dà la misma priesta, diciendo à voces: Ven del Libano, esposa mia, pen del Libano; ven, y scras coronada. Aqui señala la causa, porque quiere tanto aprefuramiento, que es muy justa, pues es para alcanzar nuevas coronas. En otra parte se agrada tanto de que se apresure el alma en santas obras, para subir à mavor gloria, que marabillado dice : Quien es esta que sube del desierto, derramando por todas partes amores, y delicias? Siempre debe ir creciendo en fantas obras, mereciendo mas Gracia, y subiendo à mayor gloria, el que una vez se ha puesto en este estado Divino. Y aunque es verdad, que por mas pecados que uno tuviesse, siempre debe procurar hacer obras buenas, porque aunque no merezca por ellas corona de gloria, sirven con todo esso de muchissimo, aprovechandole para que Dios use con el de misericordia, y no le sucegan mas desgracias temporales, ni espirituales; pero los que están en Gracia tienen particular obligacion de obrar siempre bien, por muchas causas; por ser mas agradecidos à Dios; por corresponder à su estado; por agradar mas à su Criador; y por merecer mayor gloria con lo que antes no podian merecerla, haziendose cada dia mas Santos, y justos. Por lo qual nos encomienda muchas veces el Espiritu Santo nuestra mayor justificación, y aumento de Gracia. Por el Sabio aconfeja: No tengas verguenza de justificarte hasta la muerte. Y en el Ecle.18 Apocalypii se dice: El que es justo se justissique mas, y el santo se santifique mas. San Pablo, con oraciones pedia: Vuestra caridad mas, y mas abunde. Y à los de Eteso los amonesta: Apoca Crezeanos en caridad. Esta ha de ser la ocupacion de los que ult. han recebido la Gracia, y caridad. Al que esto hiciere llama David dichoso, y bienaventurado al hombre, que pusiere en su corazon subidas, esto es, que siempre quiere subir à mas Ephes. grande santidad, disponiendo de tal manera sus obras, que 4. una sea grado para otra, y el acto de una virtud sea escalon para otros mas perfectos. A estos dice el Profeta, les darà Psal.83 Dios su bendicion: Caminaran de virtud en virtud. Por-

Proper. Plandeciente, que và caminando, y crece hasta el dia persetto. Esta es la obligacion de los justos, resplandecer siempre con buenas obras. Esta ha de ser la tarea de los que acaban de confessarse, llevar frutos de santidad. Los que estais libertados del pecado (dice el Apostol) y sois hechos siervos de Dios, teneis puestro fruto en santificacion; esto es, no haveis de hazer otras obras, sino todas santas. El

tificando para Dies en toda obra buena, y creciendo en ellas. En tantas partes, y otras muchas se nos encarga en la Sagrada Escritura, quanto debe procurar quien està en Gracia obrar fiempre bien, y mejor: porque no es de perder el fruto de la gloria, que con las buenas obras recibirà muy barato. No se ha de dexar passar la ocasion de tales ferias, donde se dà la gloria tan de

mismo San Pablo pide à los Colosenses: Andad dignamente fru-

Allegase à esto, que corre gran riesgo de perder la Gracia quien no la quiere doblar. Forzosa es esta negociacion. Quien no quiere perder, ha de querer ganar. Temafe si quiera la pèrdida de lo que no se quiere grangeria. Nunca estè contento de su justicia, y obras, quien quiere solo guardarlas. Camino es de pecadores, no de justos, el estar parados. Genero de presumpcion peligrosa es, sino se presume subir à la perfect cion. Esta es (dice S. Leon) la verdadera justicia de los perfectos, que nunca presuman que son perfectos porque faltandoles animo de acabar el camino no acabado, no caygan en peligro de faltar alli donde dexaron el deseo, y ansia de aprovecbar.

Todo esto he dicho, no solo para alentar à los Siervos de Dios à que le agraden siempre, aunque no fuera sino por nueltro provecho; pero tambien, para que hagan todos mayor concepto de lo que es la Gracia, y lo mucho que a Dios agra-81,513 da, pues le agradan tanto todas las obras que de ella proceden; y procure el Christiano devoto obrar segun la dignidad de hijo, yamigo de Dios, y por agradar à quien tanto se agrada de un justo, y de qualquier accion snya. O, si entendiessen esto los hombres, y como nos agradaria Dios! Y como tendriamos conformidad en todas las cosas que hace su Divina Mages tad! Dios se agrada de un alma que està en Gracia: por què el alma no se ha de agradar mucho de Dios? Dios se agrada de quantas obras hace un justo con caridad, por que el justo no se ha de agradar de quantas obras hace Dios con infinita caridad? Dios se agrada tanto de las obras virtuosas del que està en Gracia, por la fumma hermosura que el alma riene, porque es

hija querida suya, porque es su amiga entrañable, porque es su esposa muy amada, y por las grandes riquezas de Gracias, y. dones que en ella ha depositado, porque con todos estos titulos està Dios tan prendado de amores del alma santa, y ella està en tal dignidad, que no hace obra de virtud, que fuere conforme à su estado, que no le lleve à Dios los ojos, y ella sea de gran valor. Porque assi como un Rey, que tuviesse un hijo querido, y unigenito, con quien de solo pensar en èl se enterneciesse, se agradaria mas de qualquier hazaña, ò servicio que le hiciesse, que con muchos de sus esclavos : y seria aquella obra del Principe mas admirada, y alabada de los vassallos, que las mayores de sos particulares: De la misma manera, como Dios ama al que està en Gracia mas tiernamente, que ningun padre à su hijo; y el que està en Gracia està en tal dignidad, que no es menos que hijo del Altissimo, por esso se agrada Dios tan notablemente con qualquier servicio suyo, y qualquier obra del justo es mas digna, y loable, que las de aquellos que no lo son. Ame, pues, el Christiano à Dios por titulos semejantes, y agradese en quanto hace su Divina Magestad, por su infinita bondad, y hermosura, por ser Padre providentissimo, amigo fidelissimo. y Esposo dulcissimo, y por las infinitas perfecciones, y riquezas de su misericordia. Agradenos Dios por tantos titulos: agradenos Dios en quanto es: agradenos Dios en quanto hace append sont illoiner the thee see too p stille

CAP, IX. Quan infinito cuydado se ha de tener de conservar la Gracia; por el grande interès de gloria que se sigue de las obras bechas en Gracia, pue le git un anoth

socialogico padiga desci A lot contenso spo E lo dicho en el capitulo passado hemos de fixar un via vo fentimiento en nuestro corazon, de lo que importa contervar la Gracia, y no interrumpirla con pecado mortal, porque es para llorar con lagrymas de fangre, lo que passa en esta parte, de los que confiando en la misericordia Divina, se arrojan à pecar, diciendo: Presto me consessare. O, locos! Donde sabeis esto? Porque si Dios es misericordioso, tambien es justo. Infinitos estàn en el Infierno, que por haver hecho semejante cuenta, que es bien necia, y la mas desvergonzada del mundo, abusando con ella de la infinita bondad de nuestro Criador. Pero demos que suceda ass: piensas que se pierde poco, en perder por una semana, ò por un dia la Gracia? Asa sombro es lo que se pierde, aunque luego te tornes à confes,